

EDITORIALES

Alfonso Rus debe irse

Las grabaciones del caso Imelsa conocidas ayer colocan al presidente de la Diputación de Valencia en una situación insostenible

El llamado caso Imelsa, el presunto caso de corrupción en la empresa pública de la Diputación de Valencia, adquirió ayer un tono aún más grave tras conocerse el contenido de algunas de las grabaciones aportadas a la causa y en las que aparece la inconfundible voz del presidente provincial y líder del PP de Valencia, Alfonso Rus. Aunque una cinta no es una prueba definitiva y ahora mismo el político popular no está ni siquiera imputado, su posición en el partido y en la Coporación resulta a estas horas totalmente insostenible. En clave interna, muchos dirigentes consideran que de cara a la visita de Mariano Rajoy a Valencia el próximo martes sería conveniente que para entonces se hubiera resuelto esta situación con su marcha voluntaria, una decisión que para el PPCV supondría un considerable alivio. A nadie se le oculta que ante las ya inminentes elecciones municipales y autonómicas y tras una legislatura en la que los casos de corrupción han asediado la gestión de los populares, este nuevo escándalo es la gota que faltaba para colmar el vaso de la paciencia de una ciudadanía que se muestra asqueada ante el repugnante espectáculo. Rus se tiene que ir no porque lo haya dicho un juez, no porque haya sido señalado por la línea roja de Fabra sino porque su permanencia ocasiona en estos momentos tan delicados un daño incalculable a su partido.

Si las famosas grabaciones del caso Gürtel mostraron una faceta muy poco presentable y escasamente ética de algunos políticos valencianos, aunque con un contenido en su mayor parte carente de resonancias delictivas, en esta ocasión nos encontramos ante la implicación en un caso flagrante de corrupción, con conversaciones coloquiales y especulaciones chabacanas acerca del bochornoso reparto de un dinero que probablemente se habría obtenido de forma ilícita. Sobre Alfonso Rus no recae, de momento, una acusación judicial, aunque los implicados en la trama destapada son el exgerente de Imelsa, nombrado por él, y dos alcaldes de la Costera, su comarca y el territorio que mejor controla. Pero el hecho de que la investigación judicial no le haya alcanzado no resta un ápice de gravedad a los hechos ni le permite escurrir el bulto de una responsabilidad política que apunta directamente a su figura.

En algunas de las redes corruptas descubiertas hasta la fecha en la Comunitat y que tanto daño han hecho a la marca Valencia, han ido apareciendo personajes secundarios que gracias a su relación con la Administración se aprovecharon de los recursos públicos para su interés particular. El caso paradigmático en este sentido es la trama Gürtel. No siempre han sido los políticos los directamente beneficiados, aunque es evidente que no cumplieron con su labor de vigilancia y control. Pero aquí estamos ante un presunto supuesto en que los delitos y las sospechas de enriquecimiento ilícito alcanzan a distintos responsables de la Diputación, todos próximos a Alfonso Rus, y a él mismo en primera persona. La investigación abierta en los juzgados determinará si la implicación que se intuye a través de las grabaciones conlleva una culpabilidad o no y en todo el proceso habrá que respetar siempre el principio constitucional de la presunción de inocencia. Pero los tiempos judiciales no pueden ocultar la gravedad política de los hechos y la brecha que abre en las aspiraciones de los populares de cara al ya inminente 24 de mayo.

LAS PROVINCIAS

www.lasprovincias.es

Edita FEDERICO DOMENECH S. A. -- Director General Fidel Pila Rivero

«Venimos a ser la voz de los que callan. Venimos a ser, en lo que nuestras fuerzas permitan, la voz del país que quiere ser justa, prudente y económicamente gobernado». MANIFIESTO FUNDACIONAL, 1866

Director Julián Quirós

Subdirectora María José Grimaldo García

Jefa de Edición María Ruiz

Jefe de Opinión Pablo Salazar Aguado

Jefe de Arte Carlos Caneiro

Jefe de Fin de Semana Antonio Badillo Guijarro

Jefe Gráfico Txema Rodríguez

Edición digital Pedro Campos Dubón (EDITOR JEFFE) y Juan Sanchis

Valencia Jesús Trelis Sempere (REDACTOR JEFFE), Vicente Luis Agudo Yuste y Francisco Moreno Marín

Política Juan Carlos Ferriol Moya

Culturas Mikel Fernández de Labastida Pecía

Deportes Héctor Esteban García

Edición Andoni Torres Morales

Fotografía Juan José Monzó Ramírez

Director Comercial Daniel Zurriaga Clavel

Director Financiero Miguel Iparraguirre Ovejero

Director Marketing Carlos Rial Castañeda

Director Técnico Ricardo Sánchez Navarro

Rajoy, tras tres años de promesas queremos realidades

MANUEL MIÑÉS MUÑOZ

DIRECTOR-GERENTE DE LA CÁMARA DE CONTRATISTAS DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

(Permíteme, president Fabra, que suplantándote – en tu nombre– me dirija, como lo harían miles de valencianos al presidente Rajoy).

Rajoy, evidentemente parte de los 1.390.233 valencianos que te votaron el 20 de noviembre de 2011, ante los sucesivos y reiterados incumplimientos de tu programa electoral (ya que has roto el contrato con los ciudadanos), y muy especialmente los valencianos, defraudados ante la marginación, insolidaridad y desamparo que has mostrado ante nuestra Comunidad Valenciana, no te quepa duda que van a demostrar su desencanto y frustración ante las elecciones autonómicas y locales del próximo 24 de mayo. Cargando sobre el trasero de Alberto Fabra, candidato a presidir la Generalitat, y contra los candidatos a las alcaldías de Valencia, Alicante y Castellón, toda la desafección del pueblo valenciano. Cabreo al que hemos llegado ante tu desinterés por el déficit de nuestra financiación, que no has tenido el coraje de abordar; por los recortes sociales y el paro que soportan casi 590.000 valencianos; por la confiscatoria carga impositiva que ahoga a las clases medias; por tus discursos estereotipados y mononeuronales, hablando siempre de cifras macroeconómicas, y por el abandono completo de tu programa sobre bajada de impuestos, subida del IVA, plan en defensa de la vida y recurso anticonstitucional contra el aborto; lucha contra el terrorismo y política penitenciaria; lucha de frente y con gallardía contra la secesión catalana; separación e independencia del poder judicial, etcétera, al que algunas otras neuronas de tus ministros deberían haber puesto a trabajar.

Todos y cada uno de estos incumplimientos, unidos a una reforma profunda que prometiste de la Administración pública –más llevadera en lo económico y funcional–, que tras una primera reunión con el presidente de la Federación de Municipios y Provincias de España rápidamente reculaste, unido a los incumplimientos para con la Comunidad Valenciana (infrafinanciación autonómica –cifrada en 12.000 millones–; balances fiscales negativos – en 2013 hemos aportado 2.100 millones más de lo que hemos recibido–; falta de inversiones productivas –6.968 millones respecto a la media española desde el año 2000–; déficit hídrico, que en modo alguno has querido abordar) harán, si nadie no lo remedia, que los 24 años del PP en el Ayuntamiento de Valencia y los 20 años en la Generalidad se vayan al garete, y pueda llevarnos a un batiburrillo ingobernable de un populismo estéril (la culpa será tuya no del votante).

No quiero invocar a Dios en vano, pero sí evocar al Mío Cid y recordar aquello: qué buenos vasallos seríamos si tuviésemos un buen señor.

Las gestas de Fabra, desvelos, luchas diarias internas (tanto en poner orden en el partido y sus ‘camarillas’ y ‘taifas’ como en intentar dialogar con la oposición), su política decidida en establecer una línea roja contra la corrupción (antes criticada y

ahora ya asumida por el partido), su reducción drástica de gastos en las empresas y entes públicos, resolución en vaciar los cajones de facturas impagadas, la laboriosidad y buen hacer de su magnífico equipo de Gobierno (consellers y altos cargos) y, sobre todo, el esfuerzo, sacrificio, ejemplaridad del pueblo valenciano y de sus instituciones empresariales pueden quedar eclipsados e infravalorados en estas próximas elecciones autonómicas y locales, al tomar los valencianos esta llamada a las urnas como una primera vuelta y un justo castigo y aviso (tarjeta roja) hacia tu Gobierno y tu reiterado menosprecio hacia Valencia, Castellón y Alicante.

Tu discurso monocrorde de la herencia recibida ya no vale como excusa tras casi tres años y medio de gobierno. Por otra parte, los 1'6 billones de deuda pública con que finalizaremos el 2015 (incluyendo las empresas públicas, SAREB, FROB y ADIF, con su grandísima deuda) –¡ay cuanto penaremos la hipoteca ‘sine die’ del AVE para todos!– ¿será quizás una mejor herencia?

Más, volvamos a Valencia. ¿Cómo se atreve, el director de la Oficina Económica de la Moncloa, Alvaro Nadal, a manifestar en el Foro Mediterráneo que la herencia recibida por la Comunidad Valenciana es absolutamente un desastre, alaba al actual

presidente por recomendar la situación y aplaza para el «otro mandato» nuestras reivindicaciones financieras?

Rememorando la desaparecida revista de humor ‘La Codorniz’ y su ‘Cárcel de papel’ encerraríamos al ministro Montoro hasta que nuestros 40.000 millones de deuda se vea reducida drásticamente por el abono de la deuda histórica (tome nota del Plan Hamilton); a la ministra Pastor por sus planes, programas y promesas siempre in-

cumplidas (seguimos recibiendo el 5'36% del presupuesto de Fomento desde que está ella en el ministerio y nuestro déficit en infraestructuras llega a 6.970 millones de euros); al ministro Cañete – hoy comisario europeo– y la ministra García Tejerina, que ni aborda el Plan hidrológico, ni dota a nuestra Confederación del Júcar de recursos suficientes, ni se atiende a nuestro regadío (los únicos de España cuyas producciones son exportables y no requieren subvención, ¡solo agua!); por no hablar de Wert, que ahí está abandonando a su mejor suerte la eterna restauración del Palacio del Marqués de Dos Aguas, del San Pío V, del Palacio del Temple (cuatro años paralizada su rehabilitación); y, por que no, del ministro de Justicia, que en la ratio de jueces por habitantes somos los últimos, sólo por delante de Extremadura, y nos faltan 50 jueces en la Comunidad.

Cuando vengas a Valencia, presidente Rajoy, vente con el ministro de Justicia, Rafael Catalá, notario mayor del Reino, y no prometas nada, basta que firmes con él como Notario lo que vas a hacer por Valencia con fechas, programación y presupuestos ciertos. ¡Solo así te creeremos!

Con todo mi afecto y respeto hacia ti, como presidente del Gobierno de España.

